

POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL ENTRE LOS JÓVENES

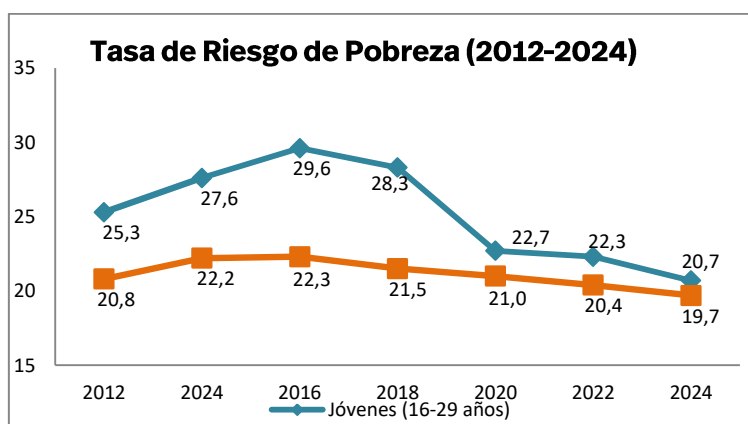
DATOS DE LA ENCUESTA DE CONDICIONES DE VIDA (INE)

INTRODUCCIÓN

En la primavera del año 2021 el Observatorio de la Juventud de la Ciudad de Logroño publicó el monográfico titulado *Pobreza y Exclusión Social, ¿Problemas de jóvenes?*. En el mismo se reflejaron las tasas de riesgo de pobreza y de exclusión social que, según la Encuesta de Condiciones de Vida del Instituto Nacional de Estadística (INE), se daban en aquel momento entre los jóvenes españoles. Aprovechando el carácter anual que tiene esta encuesta del INE y en base a la obligación que tiene el Observatorio de ofrecer información sociológica actualizada de carácter cuantitativo presentamos en este artículo los resultados de la citada encuesta correspondientes a 2024 con la finalidad de mostrar la evolución de los datos de pobreza y exclusión social entre los jóvenes para ver en qué medida son, en la actualidad, problemas de jóvenes.

TASA DE RIESGO DE POBREZA¹

La tasa de riesgo de pobreza entre los jóvenes españoles era en 2024 de 20,7. Esto supone una reducción de 7 décimas en relación a 2023² y de 1,6 puntos con respecto a 2022. De esta forma, esta tasa continúa la tendencia a la baja que se inició en 2016, fecha en la que esta tasa se situó el 29,6.



¹ La Tasa de Riesgo de Pobreza refleja la proporción de hogares con unos ingresos inferiores al 60% de la mediana de la renta nacional o renta por unidad de consumo.

² La Tasa de Riesgo de Pobreza entre los jóvenes este año fue de 21,4.

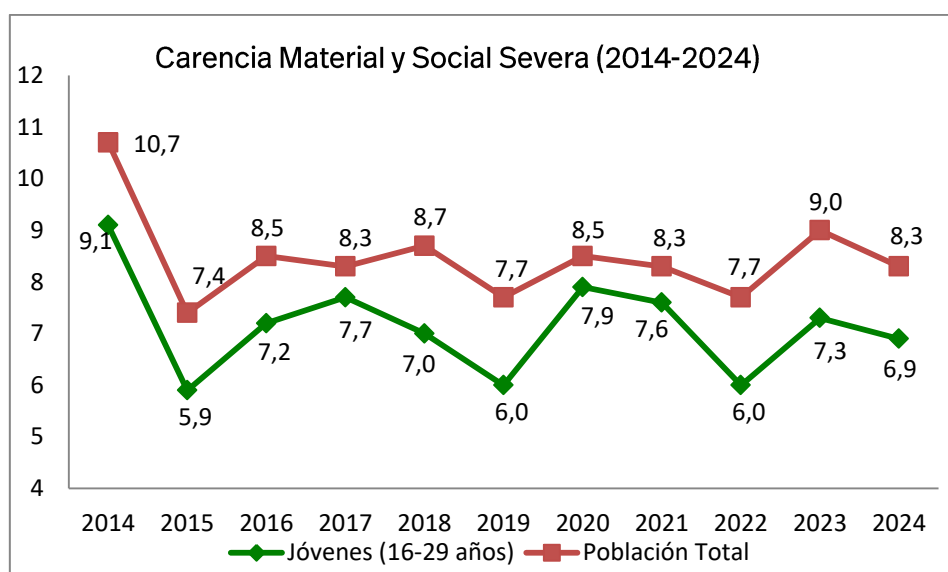
Si comparamos los datos de los jóvenes con los del conjunto de la población podemos observar que en 2024 la tasa de riesgo de pobreza era entre los jóvenes un punto mayor. Tal y como se puede observar en la gráfica anterior, esto no es una novedad, ya que, al menos desde 2012, esta tasa viene siendo superior entre las personas jóvenes. Dicho esto, cabe matizar que durante el periodo comprendido entre 2012 y 2024 el diferencial entre ambos grupos de población no ha sido siempre el mismo. Así, mientras en los años 2016 y 2018 este fue muy elevado, en la presente década se ha reducido mucho y así la tasa de riesgo de pobreza entre la población joven se ha aproximado mucho a la del conjunto de la población.

El desglose de los datos de la población joven por sexo nos muestra que en 2024 la tasa de riesgo de pobreza era en algo más de dos puntos superior entre las mujeres. El análisis de los datos de la última década nos muestra que este hecho no tiene un carácter estructural, ya que en algunos años esta tasa ha sido mayor entre los hombres y en otros entre las mujeres. Eso sí, cabe reseñar que, mientras en aquellos años en los que la tasa de riesgo de pobreza ha sido mayor entre los hombres el diferencial respecto a las mujeres no ha sido muy grande (1 punto todo lo más), no ha sucedido así cuando esta tasa ha sido mayor entre las mujeres. Así, en 2018 la tasa de riesgo de pobreza fue entre las mujeres 5,7 puntos superior a la de los hombres.

Tasa de Riesgo de Pobreza entre los jóvenes por sexo (2015-2024)										
	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Mujeres	28,9	30,0	30,5	31,2	28,6	22,8	25,0	21,8	20,9	21,8
Hombres	29,6	29,1	26,5	25,5	24,6	22,6	24,3	22,7	21,9	19,7
Diferencia	-0,7	+0,9	+4,0	+5,7	+4,0	+0,2	+0,7	-0,9	-1,0	+2,1

CARENCIA MATERIAL Y SOCIAL SEVERA

Los datos correspondientes a 2024 reflejan que la tasa de jóvenes en situación de carencia material y social severa³ era de 6,9. Esta cifra es 4 décimas inferior a la de 2023 pero 9 décimas superior a la 2022. El análisis de los datos desde el año 2014 revela que la evolución de esta tasa ha tenido forma de zig-zag y que, con la excepción de 2014, la tasa ha oscilado entre el 5,9 y el 7,9.



La comparación de los datos de las personas jóvenes con los del conjunto de la población nos muestra que durante el periodo 2014-2024 la tasa de carencia material y social severa ha sido mayor entre la última. En concreto, aunque ha habido excepciones, lo más habitual es que esta tasa haya sido más de un punto superior entre

³ Según establece EUROSTAT, se considera que una persona se encuentra en una situación de carencia material y social severa cuando la misma padece al menos 7 de las siguientes 13 limitaciones: 1) No puede permitirse ir de vacaciones al menos una semana al año; 2) No puede permitirse una comida de carne, pollo o pescado al menos cada dos días; 3) No puede permitirse mantener la vivienda con una temperatura adecuada; 4) No tiene capacidad para afrontar gastos imprevistos (de 650 euros); 5) Ha tenido retrasos en el pago de gastos relacionados con la vivienda principal (hipoteca o alquiler, recibos de gas, comunidad...) o en compras a plazos en los últimos 12 meses; 6) No puede permitirse disponer de un automóvil; 7) No puede sustituir muebles estropeados o viejos; 8) No puede permitirse sustituir ropa estropeada por otra nueva; 9) No puede permitirse tener dos pares de zapatos en buenas condiciones; 10) No puede permitirse reunirse con amigos/familia para comer o tomar algo al menos una vez al mes; 11) No puede permitirse participar regularmente en actividades de ocio; 12) No puede permitirse gastar una pequeña cantidad de dinero en sí mismo; y 13) No puede permitirse una conexión a internet.

el conjunto de la población⁴. Junto a ello, se observa que en ambos casos la evolución durante el periodo 2014-2024 ha tenido forma de zig-zag, eso sí, este ha sido mucho menos marcado entre el conjunto de la población.

La desagregación de los datos de la población joven por sexo nos muestra que en 2024 la tasa de carencia material y social severa era 1,3 puntos superior entre las mujeres. El análisis del periodo comprendido entre 2014 y 2024 revela que no existe un patrón estable en los datos por sexo. Así, tal y como se puede ver en la siguiente tabla, hay años en los que esta tasa es mayor entre las mujeres, otros en los que es superior entre los hombres y otros en los que es igual o casi igual en ambos sexos. Dicho esto, cabe llamar la atención sobre el hecho de que, como en 2024, los mayores diferenciales (superiores a 1 punto) siempre van vinculados con mayores tasas entre las mujeres.

Tasa de carencia material y social entre los jóvenes por sexo (2014-2024)											
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Mujeres	10,0	5,8	7,9	8,3	6,8	6,0	7,9	7,5	6,1	7,6	7,6
Hombres	8,1	5,9	6,6	7,2	7,2	6,0	7,8	7,6	5,9	7,1	6,3
Diferencia	+1,9	-0,1	+1,3	+1,1	-0,4	0,0	+0,1	-0,1	+1,2	+0,5	+1,3

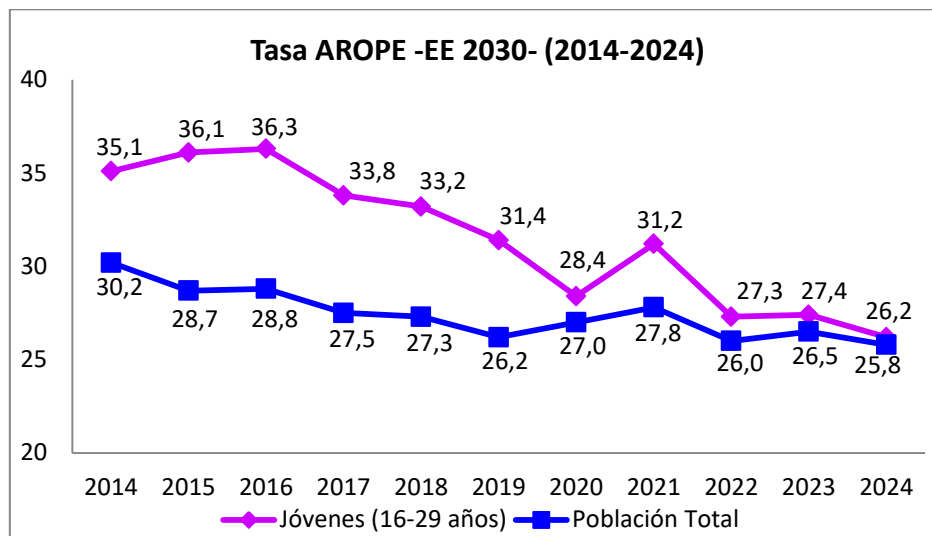
TASA AROPE⁵

Los datos de la Tasa Arope (Estrategia Europa 2030) reflejan que algo más de uno de cada cuatro jóvenes se encontraba en 2024 en riesgo de pobreza o de exclusión social. El análisis del periodo 2014-2024 refleja que, si bien entre 2014 y 2016 esta tasa fue en aumento entre los jóvenes, a partir del citado año se inició un descenso progresivo que

⁴ En los años 2016, 2017 y 2020 el diferencial entre ambas tasas fue inferior a un punto, en concreto, en los tres casos fue de 0,6.

⁵ Arope es el acrónimo de At Risk of Poverty or Social Exclusion (en riesgo de pobreza o exclusión social). Esta tasa, que es el indicador adoptado por la Unión Europea para medir estos fenómenos, se obtiene a partir de la combinación de tres elementos: riesgo de pobreza, carencia material severa y baja intensidad laboral en el hogar. Así, una persona se encuentra en situación de riesgo de pobreza o de exclusión social cuando está afectado por, al menos, una de las tres situaciones anteriormente mencionadas.

solo se vio interrumpido en 2021, probablemente debido a los efectos económicos y sociales que tuvo la pandemia generada por la COVID-19.



La comparación de los datos de los jóvenes con los del conjunto de la población nos muestra que la Tasa AROPE no solo fue mayor entre las personas jóvenes en 2024 sino que así ha sido en todos los años desde 2014⁶. Ahora bien, cabe señalar que el diferencial entre ambos grupos no ha el mismo en el periodo comprendido entre 2014 y 2024. Así, mientras en 2016 la diferencia entre ambas poblaciones llegó a alcanzar los 7,5 puntos, en el pasado 2024 la distancia fue solo de 0,4 puntos. De hecho, tal y como se puede ver en la gráfica anterior desde 2016 se viene observando (con la excepción de 2021) una convergencia entre ambas tasas.

El análisis de los datos de las personas jóvenes por sexo nos muestra que en 2024 la Tasa Arope era algo más de tres puntos superior entre las mujeres. Si bien esta mayor incidencia del riesgo de pobreza y de exclusión social entre las mujeres no se ha producido todos los años del periodo comprendido entre 2014 y 2024, sí que ha sido lo habitual. De hecho, solo en dos de los once años comprendidos en ese intervalo ha sido mayor la Tasa Arope entre los hombres.

⁶ En el caso de la Tasa Arope (Estrategia Europa 2030) el Instituto Nacional de Estadística solo ofrece datos desde esta fecha.

Tasa AROPE –Estrategia Europea 2023- entre los jóvenes por sexo (2014-2024)											
	2014	2015	2016	2017	2018	2019	2020	2021	2022	2023	2024
Mujeres	35,2	34,6	36,5	36,0	36,5	33,4	28,5	32,1	27,9	26,7	27,9
Hombres	35,1	37,6	36,0	31,8	30,0	29,4	28,3	30,2	26,8	28,0	24,7
Diferencia	+0,1	-3,0	+0,5	+4,2	+6,5	+4,0	+0,2	+1,9	+1,1	-1,3	+3,2

Más allá de las diferencias anteriormente comentadas se observa en ambos sexos una tendencia descendente de la Tasa AROPE. Dicho esto, cabe matizar que si bien en los hombres la disminución de la misma comenzó en 2016, entre las mujeres la caída empezó en 2019.

CONCLUSIONES

Los indicadores relativos a riesgo de pobreza, carencia material y social severa y AROPE evolucionaron entre los jóvenes en 2024 de manera positiva, ya que, en los tres casos, las cifras de los mismos fueron inferiores a las registradas en 2023. Junto a ello, se observa que en el caso de las Tasas de Riesgo de Pobreza y la Tasa Arope esta caída se entronca en un descenso que viene produciéndose desde mediados de la década pasada y que está llevando a converger las tasas de los jóvenes con las del conjunto de la población. En este sentido, los jóvenes estarían dejando de ser un colectivo que destaca por sufrir una mayor incidencia del riesgo de pobreza y de exclusión social.

Por otro lado, el análisis de los datos de la población joven por sexo nos muestra que tanto en el caso del riesgo de pobreza como en los de carencia material/social severa y AROPE, las tasas entre las mujeres fueron en 2024 superiores a las de los hombres. El análisis longitudinal de estos indicadores revela que este no es un hecho estructural, ya que hay años en los que estas tasas son mayores entre los hombres. Ahora bien, al menos desde 2014, se viene observando que suelen ser más habitualmente mayores entre las mujeres que entre los hombres.